



**GOBIERNO DEL  
ESTADO DE MÉXICO**

---

**Ensayo**  
**Posicionamiento Epistémico: Una  
oportunidad de movimiento en el pensar.**

**Elaborado por:  
María del Carmen Benítez Puebla**

**Tejupilco, México, Enero de 2019.**

## **Posicionamiento Epistémico: Una oportunidad de movimiento en el pensar.**

*“Cuando más reflexivamente confusos, más sabemos...  
Cuando más sabemos más seguimos reflexivos y confusos”  
Thiebaut*

El pensamiento, la razón y el conocimiento son conceptos que siempre han estado en juego a lo largo de la historia del hombre y de las sociedades, han existido distintas formas de entenderlo, verlo, alcanzarlo pero siempre en la idea de buscar una mejor comprensión del mundo. Las corrientes surgidas en el occidente, en el continente europeo han tenido una gran trascendencia, incluso a pesar de tener más de tres siglos de que algunas de ellas se construyeron aún siguen vigentes en nuestro pensamiento y en las formas en que actuamos.

Este ensayo tiene como principal intención reconocer la importancia que tienen algunas de estas corrientes, reconocer los pensadores que las impulsaron, al igual que sus implicaciones en el pensamiento actual; pero más aún entender cómo se han construido mis estructuras mentales que han determinado mi forma de mirar la realidad.

Empezaré, este recorrido, con el pensamiento de Kant, quien a través de su obra describe la importancia del pensamiento y de la razón, como medio para superar el dogmatismo y el empirismo. Mueve la atención del objeto al sujeto de estudio, es a partir de las experiencias y como este entiende o percibe la realidad es que va a tratar de explicarla a partir del uso de métodos analíticos. Pero incorpora la importancia de la ética y la moralidad, destaca sobre todo por lo que refiere de la educación, y su función para lograr transformar el hombre y el mundo, habla de la educación como un arte. Su principal método de investigación es el crítico-trascendental, mediante el cual separa la idea y lo empíricamente investigable. Hace énfasis en la experiencia con punto de partida para el conocimiento.

Contario a lo que describe Descartes con su método cartesiano, aunque reconoce la importancia de superar el dogmatismo, propone no sólo quedarse con lo que percibimos de la realidad a través de los sentidos o del entendimiento, ya que estos nos pueden engañar. Incorpora la importancia de la duda “mi propósito no era otro que afianzarme en la verdad, apartándome de tierras movedizas y la arena para dar con la roca viva o la

arcilla” (Descartes, 2010: 53). Su método lo puedo resumir en tres momentos, Primero: no admitir como verdadera cosa alguna. Segunda: dividir cada dificultad en cuantas partes fuese posible para su solución. Tercera: ordenar los conocimientos, empezando por los más simples e ir ascendiendo poco a poco. Este método se presenta como el más ordenado y sistemático, pero también hacia la advertencia que sólo a través de este método se podía considerar un conocimiento válido. Tan seguro estaba de sus conocimientos que afirmaba que únicamente podía leer lo que el mismo había escrito, ya que no confiaba en lo que otros proponían.

Siguiendo las corrientes de los pensadores eurocéntricos llego a mí las ideas del pensamiento de Hegel, retoma las propuestas tanto de Kant como de Descartes, junto con otros, lo cual le permite proponer su propia Dialéctica, desde una perspectiva muy particular, uno de los elementos que más llamaron mi atención fue la idea de que nada está acabado, el conocimiento y el pensamiento tienen que estar en movimiento y siempre en busca de superar lo que ya fue pensado. Siempre en choque las contrapartes, cada cual, defendiendo su postura, al final algo nuevo surge en un proceso natural, lo cual se puede simplificar en Tesis, Síntesis y en la Antítesis, que a su vez puede convertirse nuevamente en tesis y empezar de nuevo el movimiento. Hegel hace la contradicción de “Ser o no Ser”, en donde hace visible la premisa de que a toda afirmación hay una negación: entendiéndolo en palabras más simples con una expresión como que al afirmar que “soy maestra”, con lo que se está negando que fuese arquitecto o piloto.

Uno de los que quizá me representa mayor complejidad en su teoría es, Karl Marx cuya tesis principal es el Materialismo Histórico, enfatizando la importancia de las relaciones sociales y el hombre libre. Describe que “el problema central de toda la filosofía, especialmente de la moderna, reside en la cuestión que aborda la relación existente entre el pensar y la razón” (Kohan, 2003: 31). Su método destaca la importancia de la práctica humana para transformar la realidad y el conocimiento “Praxis”. Pero la figura central es el sujeto, dejando de lado al objeto; es entonces cuando se reconoce el poder del hombre para construir realidades como producto de su hacer histórico-social. A partir del método que él propone se inicia de con lo tangible, lo más próximo a nuestros sentidos, como el inicio en el proceso de identificar cual es el problema que se va a investigar, empezar por determinaciones simples para llegar a lo más complejo en un orden lógico. Hace evidente la necesidad de la pregunta, que ayudaran a tener un mayor entendimiento de las cosas y no solo buscar respuestas o confirmación de lo que es y no es. Cuestionar es una de las habilidades que cualquier

investigador de un fenómeno educativo necesita desarrollar, en lo personal estoy más acostumbrada a las respuestas que necesariamente a dudar y preguntarle a la realidad sobre lo que sucede y por qué sucede.

A diferencia de Descartes y de Kant, Marx se opone a la necesidad de la figura de un Dios, ya que se convierte en el medio para cometer muchas injusticias y favorece a las ideologías dominantes, como agente de control y sometimiento.

Siguiendo con el recorrido histórico, a partir del análisis de “A medio siglo del malestar de la cultura” de Sigmund Freud abre el panorama para voltear la mirada de lo externo por la necesidad de mirar hacia el interior del sujeto a través de un psicoanálisis, para después ver el exterior, para entender así como la cultura y el vivir en interacción con otros va determinando las estructuras que construimos, es entonces que ante la necesidad de vivir en sociedad hemos tenido que dejar o negar necesidades básicas como la de la sexualidad, placer, el deseo, la agresividad que al tener que ser negados ocultados bajo ciertas reglas y ordenes que se vuelven una enfermedad un malestar para utilizar categorías que el propio autor propone. Este texto me ha hecho mucho sentido, no sólo en el plano educativo como profesional; sino como persona y también como madre de familia reproduciendo esa ideología de negar las necesidades de mis hijos y limitar la propia naturaleza de reconocerse.

Por otro lado, con Friedrich Nietzsche, nuevamente se pone al centro al hombre, en el cual distingue dos formas de serlo, como pseudo-hombre incapaces de pensar por sí mismos, repetidores de lo que las otras generaciones han heredado a través de la cultura, seguidores del rebaño, sumisos a través de la religión. Su contraparte está representada por el Súper-hombre capaz de superarse a sí mismo, de romper con lo establecido en su época, busca la felicidad. Me atrevo a decir que pocos hay de estos, porque tampoco es una tarea fácil implica resistir, luchar y buscar salirse de los estándares establecidos “No existen personalidades celebres ni reflexión de este tipo; vivimos realmente del capital heredado de moralidad que nuestros ancestros acumularon, e incapaces de aumentarlo, nos limitamos a dilaparlo” (Nietzsche, 2000: 35).

Con estos autores de alguna manera se engloban algunos de los pensadores más importantes, cuyo pensamiento se centra en las ideologías eurocéntricas que a partir de hechos como la colonización se han extendido hacia el resto de los continentes.

Sin embargo, ahora también reconozco que a pesar de la relevancia de sus aportes no son la única mirada que puede haber sobre un área del conocimiento o una única forma de acceder a este, sino hay otras visiones otras miradas. Fue realmente sorprendente descubrir como dentro de nuestro continente y en especial en Latinoamérica existen personajes que han destacado precisamente por hacer visible la posibilidad de ver la realidad y mucho más cercana a nuestro contexto.

Romper con los paradigmas establecidos no es una tarea sencilla, obliga no solo a reconocerse sino a buscar alternativas que transformen lo dado, una forma de hacerlo es el poder que tenemos los educadores en nuestras manos, reorientar el sentido de la educación dentro de la escuela, sin embargo, para poder llegar hacer una transformación en mi centro de trabajo, hace falta primero cambiar muchas de las concepciones que hay de educación. Por muchos años se ha tenido la idea de que la escuela moldea Bourdieu (2001) al respecto describe al proceso de automatización en donde los alumnos sólo se relacionan con los saberes para demostrar que los saben y que han dominado tan perfectamente ese conocimiento que lo han convertido en “automatismo natural.

Ya no basta sólo con conocer ahora es necesario transitar hacia transformar, es una de las ideas que he podido destacar a lo largo de este segundo momento de reconocer las estructuras que gobiernan mi pensar, mirar las cosas desde otra perspectiva es una de las posibilidades que me ha ofrecido el conocer las propuestas de los autores que hacen una crítica al pensamiento eurocéntrico, que ha dominado durante largos años. Como transitar de lo que creo verdadero, hacia dudar de ello y cuestionarlo, “si el conocimiento es un instrumento imperial de colonización, una de las tareas urgentes que tenemos por delante es descolonizar el conocimiento” (Mignolo, 2010:11)

Un punto de partida importante es la re-significación de la experiencia como fuente de conocimiento, no todo tiene que ser medible o cuantificable para ser válido, mucho se puede rescatar de lo que construimos a través de la empírea, acompañada de un proceso de reflexión y análisis se puede convertir en un generador de conocimiento valido, sin tener que necesariamente pasar por los pasos del método científico, esta es una de las propuestas centrales de Dussel y De Sousa.

Por otro lado, también surge la necesidad de conocerse y reconocerse como sujetos. Hemos vivido tanto tiempo bajo estructuras de orden y control, que muchas veces se manejan a partir de generar sentimientos como el miedo.

Zemelman describe la categoría del miedo al que vivimos atados, que nos limita y minimiza ante los otros y ante nosotros mismos, pero que puede encontrar su potencialidad en el reconocerse como un sujeto con historia, de pensarnos históricamente, es decir que estamos constituidos por sentimientos, necesidades, experiencias, estilos de crianza que determinan quienes y como soy ahora pero que también habré una ventana hacia otras posibilidades. “Nosotros no somos sólo lo que nos determina, históricamente hablando, sino también lo que somos capaces de hacer” (Zemelman 2007:43).

Esto obliga a pensar la realidad no como un todo determinado y el conocimiento como algo acabado, como es la tradición en el conocimiento positivista, sino abrir la mirada hacia lo complejo y multireferencial del que habla Ardoino, al decir que debemos asociar los distintos factores que conforman y se entrelazan para un objeto de estudio e incluso la vida misma, que no puede verse bajo una única visión, o una sola disciplina, sino que se pueden agrupar entre sí para lograr entenderla (2005). Desde esta perspectiva no podemos permanecer estáticos y obliga al movimiento del ser y del pensar.

Entender la realidad, haciendo un contraste entre una realidad objetiva, que requiere de explicaciones y afirmaciones científicas que la hagan valida no admitiendo más que lo que se puede observar y comprobar; hace posible el transitar a un entendimiento más que en una explicación de la realidad educativa; al igual que da apertura a una condición esencial a la subjetividad de quien investiga ya que se presenta con el cumulo de emociones, creencias, valores, historia, que lo conforman, que nuestras propias estructuras sociales se han encargado de silenciar. Lo cual es sumamente importante considerar al momento de realizar el acceso a los entornos donde se pretende observar el problema que interesa develar, “el observador es un ser humano. Esta condición es al mismo tiempo nuestra posibilidad y nuestro problema” (Maturana, 1996: 45). La primera posibilidad está en reconocer y no olvidar que, así como es sumamente importante reconocermé, es igual de importante reconocer al otro u otros con los que voy a trabajar, con sus propias subjetividades, sus propias estructuras y sistemas de creencias.

Es importante, así mismo considerar los planteamientos de Freire sobre la importancia de la pregunta, como una forma de ir construyendo el conocimiento, de potenciar aquello que podemos observar en él “yo”, y en el “yo-otros” y dentro de la propia realidad. La capacidad de preguntar representa también la posibilidad de apertura el pensamiento a otras

posibilidades, de dudar de lo que puedo percibir a simple vista como verdadero. Asumir una posición como del extranjero que llega a vivir a otro lugar, analogía que este autor junto con Faundez, hacen en su texto “Por una Pedagogía de la pregunta”, en donde sin olvidar lo que eres tienes que adaptarte a las costumbre, hábitos y prácticas del lugar al que llegas a formar parte, sin juzgar si un lugar es mejor o peor que otro; sino reconocer las posibilidades de cada espacio. Considero que es un mal habito al que estoy predispuesta siempre tratando entender las cosas desde una perspectiva dicotómica, sin darme la oportunidad de ver que hay escondido atrás de ello.

Un transitar más también lo representa el valor del decir, y que no puedo usar mis palabras teniendo como base solamente mi conocimiento empírico sobre el fenómeno educativo que intento comprender, sino dar contenido a través de la perspectiva teoría que me ofrecen los autores que contribuyan a dar claridad de cómo estoy nombrando el problema, de donde surge y que hay detrás de él; esto me ha llevado a cuestionado sobre como lo he construido, si es como lo plantea el autor una distorsión que hago de la realidad. Es un asunto que me obliga a tratar de verlo desde otras perspectivas, otras miradas y repensar lo que estoy nombrando.

Son muchos los retos a los cuales se enfrenta cualquier docente al realizar una investigación o comprender la realidad educativa a la que se está enfrentando. El proceso que he vivido recién esta iniciando y no dispongo de las herramientas teórico epistémicas que me permitan realizar un análisis del problema que me he planteado, sin embargo percibo cambios en mi pensar movimiento de ruptura en mis estructuras y paradigmas, este proceso de cambio aun tendrá que seguir pero ahora tengo un panorama más claro de lo que sucede; ahora tengo la posibilidad de visualizar la importancia que han tenido para la conformación de los sistemas sociales y las repercusiones que puede traer consigo seguir viviendo en este estado de confort, defendiendo posturas que no son mías, sino que llegaron a mi como un medio para configurar cierto tipo de individuos, y sociedades.

Transformarla la escuela, de ser un instrumento de colonización a ser un medio para la emancipación es un reto al que nos enfrentamos en la actualidad, pero para hacerlo primero es necesario iniciar desde dentro, es decir de los propios maestros. Reconoce que lejos de encontrar los obstáculos en otros y en lo exterior, muchas cosas tienen su origen en la interioridad. Lo cual considero un de los retos más fuertes de superar pero que es urgente hacerlo ante el panorama tan desalentador que está viviendo el sistema educativo de nuestro país en estos momentos.

## Referentes Bibliográficos.

1. Ardoino, J., (2005) *Complejidad y formación: pensar la educación desde una mirada epistemológica*. Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico/UBA, pp. 9-73.
2. Braunstein, Néstor (2005). *A medio siglo de el malestar en la cultura de Sigmund Freud*. Siglo XXI Editores, México; pp. 14-117.
3. Dussel, E., (2007) “Pensar América Latina desde la Filosofía de la Liberación” en Dussel, E., et al., *Pensamiento y producción de conocimiento. Urgencias y desafíos en América Latina*. México, Instituto Politécnico Nacional/Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina, pp. 19-31.
4. Freire, P., y A. Faundez (2013) *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, pp. 21-80.
5. Kohan, Néstor (2003). *Marx en su (Tercer Mundo). Hacia un socialismo no colonizado*. Segunda Edición, La Habana, Cuba, 29-49; 78-84 y 91-113
6. Maturana, H., (1996) *La realidad: ¿objetiva o construida? II Fundamentos biológicos del conocimiento*. Barcelona, Anthropos/Universidad Iberoamericana/ITESO, pp. 11-95.
7. Morin, E., (2002) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Argentina, Nueva visión, pp. 23-35.
8. Nietzsche, Friedrich (2000). *Schopenhauer como educador*. Biblioteca Nueva, Madrid, España, pp. 25-122.
9. Thiebaut, C., (1990) *Historia del nombrar; dos episodios de la subjetividad moderna*, Madrid, La balsa de la Medusa, pp. 15-30.
10. Zemelman, H., (2007) “Epistemología de la conciencia histórica. Análisis de coyuntura” en Dussel, E., et al., *Pensamiento y producción de conocimiento. Urgencias y desafíos en América Latina*. México, Instituto Politécnico Nacional/Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina, pp. 35-59.